



# GUÍA de BUENAS PRÁCTICAS

TRABAJAR LA MIRADA EN LOS SERVICIOS DE ORIENTACIÓN LABORAL:  
MUJERES EN SITUACIÓN DE PROSTITUCIÓN OCASIONAL

## FEDERACIÓN DE MUJERES PROGRESISTAS

Madrid, 2018

Esta guía forma parte del Proyecto  
“Feminización de la supervivencia  
y prostitución ocasional”  
financiado por la Secretaria de Estado de  
Servicios Sociales e Igualdad  
del Ministerio de Sanidad,  
Servicios Sociales e Igualdad.

Reimpresión 2019. Proyecto “**Generando miradas**”  
financiado por el Ministerio de Sanidad, Consumo y  
Bienestar Social.

Reimpresión 2020. Proyecto “**Generando miradas**”  
financiado por el Ministerio de Sanidad, Consumo y  
Bienestar Social.

**mi!** FEDERACIÓN  
MUJERES  
PROGRESISTAS



POR SOLIDARIDAD  
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

# GUÍA de BUENAS PRÁCTICAS

TRABAJAR LA MIRADA EN LOS SERVICIOS DE ORIENTACIÓN LABORAL:  
MUJERES EN SITUACIÓN DE PROSTITUCIÓN OCASIONAL



Esta guía es una herramienta con la que proponemos:

**Visibilizar:** un problema social que tiende a estar invisibilizado.

**Sensibilizar:** trabajar la mirada para tener presente esta problemática a la hora de la intervención con mujeres en riesgo de exclusión social.

**Informar:** para aportar conocimiento sobre la situación de las mujeres que se ven abocadas a la prostitución ocasional.

**Formar:** para tener en cuenta la prostitución y poder activar mecanismos de prevención, detección e intervención.

**Reflexionar:** sobre el papel del personal técnico de los servicios de orientación laboral y poner en valor el trabajo que se puede desarrollar para prevenir estas situaciones.

# INTRODUCCIÓN

6 Esta guía complementa el estudio *Feminización de la supervivencia y prostitución ocasional* que surgió como una necesidad de la Federación de Mujeres Progresistas (FMP en adelante) porque desde el área Empleo y Formación en las sesiones de orientación laboral, detectamos casos de mujeres que encontrándose en búsqueda activa de empleo, ante las dificultades de inserción laboral o por estar trabajando en empleos precarios, se veían abocadas a la prostitución de forma ocasional como fuente para obtener ingresos mientras siguen buscando empleo. En el servicio de orientación laboral comprobamos lo difícil que resulta detectar esta circunstancia entre las usuarias, ya que las mujeres que recurren a la prostitución de forma ocasional, no suelen reconocerse como mujeres prostituidas y, por tanto, no suelen acudir a recursos especializados en esta temática. Más bien, proyectan en la inserción laboral la salida a esa situación y, por tanto, es factible que recurran a espacios de orientación laboral para posibilitar el abandono de la prostitución ocasional. Por ello, nos planteamos que debíamos visibilizar esta violencia contra las mujeres que permanece fuertemente invisibilizada.

Realizamos un diagnóstico de la situación y se incluye un breve resumen en esta guía. Asimismo, consideramos imprescindible convertir los resultados de la investigación en buenas prácticas que sean de utilidad para los y las profesionales de los recursos de empleo. Esta guía contiene herramientas de atención que contribuyan a disminuir los efectos de la desigualdad social y sean transferibles a los distintos servicios de empleo que trabajan con mujeres.



Desde la FMP consideramos urgente trabajar por visibilizar esta violencia contra las mujeres. Con este proyecto queremos informar y sensibilizar al personal técnico de servicios de orientación laboral; generar conciencia crítica a nivel social; y reivindicar que los poderes públicos se impliquen en la erradicación de este tipo de violencia de género. Nuestro posicionamiento es abolicionista porque la prostitución en todas sus formas (sea ocasional o más permanente) es una violencia que vulnera los derechos fundamentales y los Derechos Humanos de las mujeres. Una sociedad comprometida con la igualdad de género, ha de solidarizarse con las mujeres prostituidas y apostar por políticas públicas que favorezcan la salida de estas situaciones de violencia. Hemos de incidir en la necesidad de proporcionar alternativas reales que garanticen a las mujeres una vida libre de violencia y la incorporación al empleo digno.



## Punto de partida: desmontemos mitos sobre prostitución

El imaginario colectivo está lleno de clichés, estereotipos y prejuicios sobre la prostitución y las mujeres prostituidas. La perspectiva de género nos permite desmontar ideas erróneas y preconcebidas y salir del enfoque tendente a la simplificación y banalización de la prostitución. Aquí se presentan algunos de los mitos más frecuentes que tenemos que desmontar:

**MITO 1: "DINERO FÁCIL" →** La prostitución nunca es fácil porque supone que hombres por los que no se siente deseo ni atracción sexual, accedan al cuerpo de las mujeres. Lo que podemos decir es que proporciona dinero rápido e inmediato ante necesidades económicas urgentes, pero no es fácil.

**MITO 2: "GANAN MUCHO DINERO" →** Las mujeres que se vinculan a la prostitución provienen de contextos empobrecidos y la inmensa mayoría continúa en situación de precariedad socioeconómica mientras es prostituida. Quienes obtienen grandes beneficios de la prostitución suelen ser terceras personas que se lucran de la prostitución ajena, como los proxenetas.

**MITO 3: "EL OFICIO MÁΣ ANTIGUO" →** Proponemos nombrarla **como una de las violencias más antiguas contra las mujeres.** Pero además, hay que destacar que la prostitución no ha existido siempre, no es un fenómeno inherente a la naturaleza humana, sino que emerge de las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres. Lo que sí podemos afirmar es que existe desde hace mucho tiempo (aunque nunca ha existido con la magnitud que tiene en la actualidad el negocio transnacional de la prostitución) pero eso no legitima que tenga que seguir reproduciéndose.



**MITO 4: “UN TRABAJO COMO OTRO CUALQUIERA”** → Lejos de poder ser considerada un trabajo, hay que visibilizar el carácter violento de la prostitución. Para desmontar esta idea, podemos reflexionar sobre los riesgos, daños y malestares que sufre la salud psicopsicosocial de las mujeres prostituidas.

**MITO 5: “LO HACEN PORQUE QUIEREN”** → Hemos de analizar la prostitución inscribiéndola en el contexto social en el que se produce y ser conscientes de que es la desigualdad estructural la que provoca que haya mujeres en situación de vulnerabilidad social que son prostituidas. La mayoría de las mujeres prostituidas abandonarían esta situación si tuvieran alternativas y oportunidades de empleo dignas que les permitirán garantizar su sustento y el de las personas que están bajo su cuidado (si las tienen).

9

### **Un paso más allá... Abandonemos los estereotipos:**

Hay diferentes estereotipos sobre las mujeres prostituidas que giran fundamentalmente en torno a dos figuras: por un lado, el ideal de la “prostituta feliz”; y en el otro extremo, la hipervíctima o la “víctima perfecta”. Hemos de desmontar esos estereotipos que simplifican la realidad de las mujeres prostituidas y no nos permiten comprender e identificar a las mujeres prostituidas que no cumplen con aquello que esperamos encontrarnos cuando nos hablan de prostitución. Las mujeres prostituidas son mujeres diversas, con diferentes casuísticas que tienen como elemento en común, la pertenencia al género femenino, la precariedad económica, la ausencia de redes de apoyo y con frecuencia, ser jefas de hogar de familias monomarentales o con responsabilidades no compartidas. La mayoría no cumple con los estereotipos que giran en torno a la prostitución, ni tampoco entienden la prostitución como una identidad estática o permanente sino como una



circunstancia que garantiza la supervivencia en un momento puntual de su vida.

### ¿Qué y cómo lo nombro? Apuntes sobre el lenguaje:

El lenguaje define y construye el pensamiento y las formas de designar a las mujeres en prostitución (ocasional) pueden reproducir estereotipos sobre las mujeres en categorías en las que no desean reconocerse. Por ello, en esta guía hablaremos de: **mujeres en prostitución, mujeres en situación de prostitución o mujeres prostituidas**, y evitamos etiquetas que encasillan y estigmatizan a las mujeres. Proponemos estas formas de designar porque nombramos el género como la categoría principal que supone un riesgo de ser prostituable; y porque la prostitución en sus experiencias es una situación de la que esperan salir, no es una circunstancia estática sino que para ellas es una circunstancia transitoria a la que se han visto abocadas a la espera de una oportunidad de salida.



# Resumen de resultados del estudio Feminización de la supervivencia y prostitución ocasional

Se exponen brevemente los principales resultados de la investigación aplicada *Feminización de la supervivencia y prostitución ocasional* que ha dado lugar a esta guía.

La perspectiva feminista y de género posibilita conceptualizar **la prostitución como una forma de violencia contra las mujeres** y, por tanto, como una barrera hacia sociedades más igualitarias y libres de violencia machista. La prostitución es consecuencia de la desigualdad estructural de género que permite que haya mujeres en situación de vulnerabilidad que son prostitutas, y posibilita que haya hombres que convierten en un “derecho” el privilegio masculino de pagar por acceder al cuerpo de mujeres que no les desean. La feminización de la pobreza; las discriminaciones y exclusión del mercado laboral; la ausencia de oportunidades y expectativas; y las violencias que atraviesan la vida de las mujeres; son algunas de las causas estructurales que hacen que las mujeres se vean abocadas a la prostitución. Es decir, estas circunstancias permiten que la prostitución se presente como una actividad de supervivencia para las mujeres. Sin embargo, hay que hacer hincapié en que más allá de las causas señaladas, la causa principal de la prostitución reside en la existencia de la demanda masculina, ya que no existiría prostitución sin hombres que prostituyesen a las mujeres.

La prostitución aparece en la socialización femenina como una vía de supervivencia para las mujeres a través de dos elementos: por un lado: por un lado, la idea de que el cuerpo de las mujeres se



presenta como una “herramienta” de supervivencia; y por otro, a través de la “normalización” de las violencias contra las mujeres.

## PROSTITUCIÓN OCASIONAL

1. Mujeres que, ante la ausencia de recursos económicos suficientes para garantizar la supervivencia, acuden de forma ocasional a espacios de prostitución: calle, pisos o clubs.
2. Se recogen otras situaciones de prostitución ocasional donde también aparece el intercambio sexual vinculado a la supervivencia: mujeres que de forma ocasional mantienen sexo pagado a través de dinero o bienes materiales (a veces con hombres de su entorno) sin acudir necesariamente a espacios identificados como contextos de prostitución. También se recogen situaciones de alojamiento a cambio de sexo.

12

En las dos tipologías de prostitución ocasional aparece como fuente de ingresos principal de forma esporádica o puede ser una actividad complementaria a otra actividad remunerada (tanto formal como informal). La prostitución ocasional puede aparecer como forma de supervivencia temporal o ante situaciones puntuales para hacer frente a gastos inesperados.

Los servicios de empleo son clave a la hora de detectar situaciones de riesgo, vulnerabilidad y violencias múltiples, ya que muchas de las mujeres que acuden a los mismos, pueden no ser usuarias de otros servicios y recursos sociales. Entendiendo que la detección de cualquier tipo de violencia es clave y requisito imprescindible para garantizar un servicio de orientación laboral eficaz, la prin-



principal dificultad encontrada reside en que esta tipología de prostitución no encaja en las representaciones sociales en torno a la prostitución y las categorías de intervención social. En la intervención social hay una tendencia a generar categorías de colectivos y grupos sociales en riesgo de exclusión social como si se tratase de compartimentos estancos, lo que no permite la identificación de aquellas situaciones que escapan de los mismos. Por esta razón, nuestra propuesta partía de salirnos del enfoque de atención al “colectivo de mujeres prostitutas”, cambiar la mirada, puesto que la prostitución ocasional no da lugar a hablar de un colectivo identificable. De esta manera, indagar sobre esta violencia es complicado porque las entidades y recursos no tienen protocolos de actuación ni mecanismos de sistematización de la información sobre estos casos. Sin embargo, los/as distintos/as profesionales que han participado en la investigación han compartido sus experiencias y han puesto de manifiesto que un 66% de ellos/as han detectado casos de prostitución ocasional entre las usuarias que están en búsqueda de empleo y acuden a sesiones de orientación laboral. Los cuestionarios que rellenaron las usuarias de diferentes recursos, nos mostraron que un 1% de ellas reconoció haberse prostituido. Hay que señalar que resulta de gran complejidad abordar directamente un tema que acarrea un fuerte estigma social, y por ello, se consideró relevante preguntar a las usuarias, si conocían a otras mujeres de su entorno que ante la falta de ingresos económicos hayan recurrido a la prostitución y casi un 25% contestó que han visto como mujeres de su entorno se han visto abocadas ser prostitutas, ante la falta de recursos económicos.

A lo largo de la intervención, puesto que la mayoría de los/as profesionales trabajan en itinerarios de inserción laboral hemos de tener presentes las situaciones de especial vulnerabilidad que pueden darse en el proceso de búsqueda de empleo pudiendo

destacar los siguientes datos: un 19,7% de las mujeres contestó haber llamado a alguna oferta de empleo y que le ofrecieran dinero a cambio de sexo o le realizaran propuestas con fines sexuales; un 12% contestó que al margen del trabajo le han ofrecido sexo a cambio de dinero; y un 39,3% de las mujeres que rellenaron el cuestionario señaló que no cuentan con ninguna red de apoyo ya sea económico, para ayudarlas en el cuidado de sus hijos/as y/o personas dependientes bajo su cuidado; ni confidencial, emocional y afectivo.

### **Ejes de vulnerabilidad:**

14

Uno de los objetivos de este estudio es identificar los ejes que interseccionan y posicionan a unas mujeres en mayor riesgo de vinculación a la prostitución. Estos ejes no han de entenderse como factores aislados sino como factores que interseccionan y cuantas más intersecciones, mayor vulnerabilidad y exposición al riesgo de ser prostituidas. Por tanto, ninguno de los factores de vulnerabilidad por sí solo es determinante sino que hemos de entenderlos en relación.

En todos los casos detectados de prostitución ocasional, las variables coincidentes son: el género femenino; la situación de precariedad y necesidad económica, riesgo de exclusión social; la falta de redes de apoyo tanto familiares como sociales. La mayoría de ellas son jefas de hogar, bien de familias monomarentales o con responsabilidades no compartidas. En la mayoría de los casos se trata de mujeres migrantes, también hay mujeres españolas, pero es evidente que ser migrante puede ir acompañado de la ausencia de redes de apoyo en el país de destino. En el caso de las mujeres



migrantes, también hay que tener en cuenta la discriminación por lugar de procedencia y/o por etnicidad. Además, el hecho de encontrarse en situación administrativa irregular aumenta de forma exponencial la vulnerabilidad y se ha comprobado que para las mujeres sin documentación la vinculación a la prostitución tiene un carácter más permanente que ocasional.

Estos ejes pueden suponer un mayor riesgo de ser prostituidas cuando interseccionan con: haber sufrido previamente otras violencias de género previas; la edad; el bajo nivel de estudio, o estudios no homologados en España o la baja cualificación profesional; las discapacidades; y los consumos de drogas. De esta forma, los principales factores de vulnerabilidad que interseccionan posicionando a unas mujeres en mayor riesgo de verse abocadas a la prostitución son los siguientes:

15



Por tanto, nos encontramos con casuísticas diferentes que conducen a las mujeres a la prostitución y esto ocurre, en definitiva, porque son mujeres. Cuantos más ejes interseccionen, mayor vulnerabilidad y riesgo de ser prostituidas. Consideramos que es fundamental conocer los factores de vulnerabilidad para prevenir



y minimizar el riesgo de entrada en prostitución, sea ocasional o más permanente. Nuestro objetivo tiene que ir encaminado: por un lado, a atender las situaciones de riesgo de exclusión que puedan abocar a las mujeres a ser prostituidas; por otro lado, a detectar e intervenir garantizando atención integral.

## **Elementos “facilitadores” y captadores de entrada en prostitución ocasional**

Los ejes de vulnerabilidad nos ayudan a explicar el riesgo a ser prostituidas pero para comprender en mayor medida la vinculación de las mujeres a la prostitución es necesario acercarse a los agentes y factores que “facilitan” o desencadenan la entrada. A lo largo de la investigación, hemos identificado los siguientes:

16

- **Influencia del entorno:** contactos o personas del entorno que ante la situación de carencia económica, les comentan a las mujeres que pueden entrar en prostitución para generar ingresos.
- **“Amigos” prostituidores:** hombres del entorno de las mujeres que ante situaciones de vulnerabilidad, se aprovechan y abusan de su poder ofreciendo dinero o bienes materiales a cambio de sexo.
- **Prostituidores anónimos por la calle o en redes sociales:** la masculinidad prostituyente puede ofrecer dinero a cambio de sexo a cualquier mujer en cualquier momento por la calle o en las redes sociales.
- **Captación en espacios vulnerables:** pueden aparecer captadores de prostitución en espacios determinados, siendo para-



digmática la situación de sinhogarismo que para las mujeres puede ser un factor de vulnerabilidad extrema frente al riesgo de sufrir violencias (incluida la prostitución).

- **Ofertas de empleo fraudulentas:** en muchas ocasiones van acompañadas de propuestas de intercambio sexual, incluidas las de prostitución. Estas ofertas se han encontrado especialmente en trabajos relacionados con el empleo doméstico y servicios a domicilio como puede ser atención a la dependencia.
- **La accesibilidad de la prostitución:** que cada día es mayor a través de webs de contactos, anuncios de prostitución en periódicos, clubes de alterne, pisos de prostitución, zonas determinadas en el espacio público de las ciudades, etc.

17

La prostitución ocasional tiene sus raíces en la desigualdad estructural que posiciona a algunas mujeres en situaciones de mayor vulnerabilidad social, y que durante el proceso de búsqueda de empleo, corren el riesgo de ser prostituidas como vía para obtener ingresos que garanticen la subsistencia propia y la de las personas bajo su cuidado.

A través de este estudio nos proponíamos visibilizar este tipo de violencia de género tan invisibilizada. Tras analizar los resultados, hemos comprobado que es necesario abrir un camino similar al proceso de sensibilización sobre violencia de género (dentro del ámbito de la pareja o expareja), en el que se ha de promover que profesionales de distintos ámbitos que trabajan con mujeres sean sensibilizados/as y formados/as para poder prevenir, detectar e intervenir proporcionando atención integral a las mujeres que se encuentran en prostitución ocasional o en riesgo de estarlo.



## Prevención y detección

### ¿Por qué consideramos importante la prevención?

Es importante prevenir porque la prostitución es una forma de violencia contra las mujeres que genera diferentes riesgos, malestares y daños para la salud biopsicosocial de las mujeres prostituidas.

18

El impacto de este tipo de violencia en las mujeres, puede conllevar diferentes riesgos y daños: agresiones (amenazas, violencia física, violencia sexual) y riesgo a sufrir violencia por parte de los hombres que demandan prostitución; daños en la salud sexual y reproductiva; exposición y riesgo de contagio de VIH y otras ITS; la salud mental puede verse afectada de diferentes formas como episodios de ansiedad y depresión, trastorno de estrés postraumático, o intentos de suicidio. La prostitución con frecuencia mina la autoestima, el autoconcepto de las mujeres y puede dar lugar a sentimientos de culpa, fracaso, desesperanza e indefensión. A medida que va pasando el tiempo en prostitución o que la prostitución ocasional se “cronifica”, el deterioro de la salud de las mujeres va siendo mayor. En este sentido, el deterioro de su salud es también un factor que incrementa la vulnerabilidad social.

La precariedad del mercado de empleo expulsa a algunas mujeres a la búsqueda de alternativas de supervivencia que proporcionan ingresos de forma rápida como es el caso de la prostitución. Este elemento hace que la prostitución aparezca ante la urgencia económica y una vez que se entra en los circuitos informales de la prostitución sea más difícil salir.



Es imprescindible trabajar con mujeres en situación de vulnerabilidad para prevenir el riesgo de entrada en prostitución porque en el estudio *Feminización de la supervivencia y prostitución ocasional* se ha observado que una vez que una mujer se ha vinculado a la prostitución (aunque sea de forma ocasional) es un circuito del que es difícil salir por varios motivos: en primer lugar, las condiciones estructurales del mercado laboral en muchas ocasiones no garantizan un empleo digno que posibilite el abandono de la prostitución. En segundo lugar, una vez que una mujer rompe las barreras físicas y psicológicas de entrada en prostitución, ésta va a estar ahí como actividad de supervivencia cuando lo necesite económicamente. Los daños y malestares que genera esta violencia, impactan en la autoestima y las motivaciones de las mujeres que pueden encontrarse en un estado de indefensión aprendida y pensar que de nada sirve buscar opciones para salir de esa situación, o incluso pensar que no merecen otra vida.

19

### ¿Por qué consideramos importante la detección?

La prostitución, sea ocasional o más permanente, es una violencia contra las mujeres, y por ello, hemos de trabajar para mejorar la detección en aras de proporcionar atención integral de calidad a las mujeres que permita su recuperación y salida mediante la inserción laboral.

Un/a profesional con sensibilización y formación en esta problemática será capaz de detectar esas situaciones de riesgo y activar mecanismos para tratar de prevenir que las mujeres con necesidades de inserción laboral no se vean abocadas a vincularse a la prostitución como forma de subsistencia. Para prevenir situacio-



nes de riesgo hemos de tener presente los ejes de vulnerabilidad que hemos presentado y que posicionan a algunas mujeres en riesgo de ser prostituidas como forma de subsistencia.

## Todo es cuestión de perspectiva

Se ha de incorporar la perspectiva de género como herramienta de prevención, detección e intervención antes casos de prostitución ocasional. La perspectiva de género ha de ser transversal desde el primer minuto y durante todo el proceso de orientación laboral. Así podremos llegar a ver cuestiones que trascienden la superficialidad y comprender la situación de partida de las mujeres con dificultades para la inserción laboral.

20

Primer paso: incorporar la perspectiva de género en la orientación laboral, esto posibilitará prevenir y detectar casos de prostitución ocasional entre las usuarias.

La intervención con mujeres orientada a favorecer su inserción laboral debe afrontarse a través de la mejora de su empleabilidad y del fortalecimiento de sus capacidades para desenvolverse en el mercado laboral. De esta forma, la perspectiva de género en la inserción laboral persigue:

- La VISIBILIDAD de las mujeres.
- La AUTONOMÍA: siendo ellas protagonistas de su proyecto de vida. Las mujeres no pueden renunciar a preguntarse qué quieren ser y qué proyectos quieren llevar a cabo a lo largo de su vida.



- La PARTICIPACIÓN: se ha de promover y facilitar que las mujeres tomen sus propias decisiones.

Para favorecer una correcta atención con itinerarios personalizados de inserción, hemos de tener en cuenta los siguientes elementos:

- Identificar nuestros prejuicios para desactivarlos: no reproducir estereotipos por razón de género. Para ello, es necesaria la formación en perspectiva de género para no transmitir sesgos.
- Apoyar a la mujer a emprender un itinerario con su participación activa, promover su autonomía tanto en las decisiones como en el trazado, donde tome conciencia de los cambios que tiene que introducir en su vida cotidiana y las implicaciones tanto personales como familiares que lleva implícitas.
- Detectar barreras de acceso al mercado laboral, teniendo en cuenta: las obligaciones relacionadas con su vida cotidiana; necesidades a todos los niveles; dificultades en otros ámbitos (salud, familiar, personal); existencia de redes de apoyo; motivaciones, intereses y objetivos (no sólo en el a corto, sino también a medio/largo plazo). Asimismo, se ha de prestar atención cuenta las diferentes interseccionalidades que pueden suponer que unas mujeres se encuentren en situación de mayor desventaja social en el proceso de inserción laboral.
- Respetar los procesos de desarrollo personal, así como los tiempos. Evitando imponer el modelo propio.
- Evitar toda culpabilización: no culpar a las mujeres por su situación, por perpetuar y reproducir en sí mismas algo que las perjudica.



- Durante las sesiones de inserción laboral, se ha de trabajar la mejora de la autoestima, el autoconcepto y las motivaciones.

Hay que tener en cuenta que la búsqueda de empleo es un proceso que puede impactar a nivel psicológico y emocional y, por tanto, nuestro abordaje ha de tener presente los malestares que experimentan las usuarias durante este proceso y que pueden influir en la pérdida de motivación.

Para prevenir y detectar situaciones de riesgo de prostitución ocasional, el trabajo lo vamos a desempeñar fundamentalmente en las sesiones individuales de orientación laboral con la usuaria. Siendo de una relevancia espacial la primera entrevista de acogida y diagnóstico en la que podremos recoger información sobre la situación general de las mujeres, para seguir profundizando en las siguientes sesiones.



Es necesario trabajar la inserción laboral desde la perspectiva de género: colocarse las gafas violetas y añadir lo que podríamos denominar como el *filtro* de la prostitución, es decir, tener presente que la prostitución puede estar delante, que no la veamos no quiere decir que no exista sino que no hemos sido capaces de detectarlo, en muchas ocasiones, porque ni si quiera se ha tenido presente.



## **Para detectar: salir del enfoque de atención a “mujeres en situación de prostitución”**

En la intervención social tendemos a generar compartimentos entre los colectivos y grupos sociales en riesgo de exclusión como si se tratase de categorías cerradas. En este caso, lo que analizamos no es la categoría que tiende a identificarse como “mujeres en situación de prostitución” sino que la propuesta parte de salir del enfoque de colectivo identificable para analizar un tipo de prostitución más invisible. Se trata de mujeres que no acuden a los recursos específicos de prostitución como tal, sino que acuden como mujeres en búsqueda de empleo con necesidades de inserción laboral. Esta guía no focaliza en la atención del colectivo de mujeres identificadas como mujeres prostitutas y en programas especializados en los que el personal técnico tiene conocimiento de que las usuarias están siendo prostitutas; sino que se trata de abordar estas situaciones desde recursos que atienden a mujeres de las que inicialmente no conocemos esta situación, y que acuden a recursos no especializados en esta temática.

23

De forma similar a lo que ha ocurrido con la violencia de género dentro del ámbito de la pareja o expareja, consideramos necesario sensibilizar y formar en este sentido a recursos no especializados porque las mujeres que se ven abocadas a la prostitución de forma ocasional, pueden acudir a diferentes recursos que si están sensibilizados podrán detectar estas situaciones para garantizar una atención integral.

Por ello, consideramos imprescindible trabajar la mirada para entender que la prostitución ocasional no es una circunstancia que



nos permita “etiquetar” a las mujeres como “colectivo” de mujeres prostituidas, sino que la prostitución ocasional puede aparecer como forma de supervivencia entre usuarias que atendemos en recursos de empleo.

El enfoque que proponemos parte de la seguridad de que los servicios que trabajan en la mejora de la inserción laboral son espacios “privilegiados” para realizar estas prevenciones y detecciones porque, como se ha observado a lo largo del estudio, las mujeres que recurren a la prostitución de forma ocasional, no suelen reconocerse como mujeres en prostitución y no acuden a recursos especializados en esta temática., son mujeres que proyectan en la inserción laboral la mejora de su situación y, por tanto, es más factible que recurran a espacios de orientación laboral para posibilitar la salida de la prostitución ocasional. Por esto, una vez que las mujeres son usuarias de recursos de orientación laboral y comienzan el itinerario para mejorar la empleabilidad y favorecer su incorporación al mercado de empleo, la formación y sensibilización del personal técnico de estos recursos servirán como mecanismo de prevención, detección y atención.



## Detección e intervención

La primera entrevista de acogida es fundamental pero nunca determinante porque, en la mayoría de los casos, la detección se realiza tras varias sesiones cuando se ha producido vínculo entre el/la orientador/a laboral y la usuaria. A continuación, recogemos propuestas de intervención tanto desde la primera entrevista como en las sesiones posteriores:

En la **primera entrevista de acogida y diagnóstico**, además de la presentación del programa, y de la explicación del proceso de orientación laboral, se lleva a cabo la exploración inicial (de intereses, expectativas y actitudes hacia el empleo). Esta entrevista dará una primera impresión a la usuaria y, por tanto, es imprescindible que realicemos un buen encuadre del proceso: se le ha de explicar el objetivo del programa; practicar la escucha activa; no juzgar; adaptar nuestras preguntas hacia la usuaria que tenemos delante; garantizar la confidencialidad de la información que nos proporcione para ir estableciendo una alianza con la usuaria que genere un espacio en el que pueda sentirse cómoda sabiendo que si en algún momento hay algo de lo que no quiere hablar o le surgen dudas, nos puede preguntar. En esta primera sesión se recoge información general que nos permitirá realizar una evaluación sociolaboral con las siguientes variables a tener en cuenta:

- Objetivo Profesional a corto, medio, largo plazo.
- Motivadores para el empleo.
- Autoconocimiento (competencias profesionales y emocionales).
- Formación y experiencia.



- Habilidades o recursos personales, sociales y laborales.
- Habilidades para la búsqueda: herramientas, vías de acceso, habilidades para la búsqueda, conocimiento del mercado de trabajo...
- Conocimiento del mercado laboral
- Determinantes personales: edad, género, contexto...

**Para detectar situaciones de riesgo y casos de prostitución ocasional**, desde la primera entrevista como en las siguientes sesiones hemos de prestar atención a dos cuestiones fundamentalmente:

- 26
- **Conocer si cuenta con recursos económicos**, prestación por desempleo o medidas de protección social que le permitan llegar a fin de mes y hacer frente a los pagos, podemos realizar preguntas indirectas sobre los recursos económicos porque los ingresos que provienen de la economía informal o sumergida cuando no se especifica de dónde provienen, puede ser un indicador que nos permita plantearnos que la usuaria se encuentra en situación de prostitución ocasional mientras busca un empleo. Se pueden realizar preguntas dirigidas como por ejemplo: ¿obtienes algún ingreso de manera puntual? Especificando que nos referimos tanto a ingresos “declarados” como no declarados, aclarando que nuestro objetivo no es juzgar, sino detectar cuáles son sus necesidades y cómo puedes ayudarla.
  - Prestar especial interés en **saber con qué redes de apoyo cuenta**, tanto económico, como en el cuidado de hijos/as o personas bajo su responsabilidad (si las tiene) y apoyo emocio-



nal, afectivo, confidencial.

- Para conocer con qué redes de apoyo cuenta podemos preguntar al respecto: *Si en algún momento te surge alguna necesidad económica o de otro tipo, ¿tienes a alguien que te pueda ayudar? ¿Quién/quienes?* Es importante saber si cuenta con redes de apoyo pero también si ella las percibe como tales.
- **Generar vínculo:** para ello hay que trabajar desde la comprensión y la empatía, y posibilitar que se genera el vínculo entre la usuaria y la técnica que permita que, dado el caso, las mujeres puedan sentirse seguras para verbalizarlo o aunque no lo verbalice directamente, puedan decirlo sin nombrarlo.
- Para generar vínculo, debemos ofrecer un **espacio de confianza** en el que se establezca una relación de alianza con la usuaria. Esto ocurrirá especialmente en entidades del Tercer Sector que proporciona espacios privilegiados para que las mujeres puedan recibir apoyo. En las oficinas o recursos públicos de empleo, al tratarse de recursos oficiales, será más complicado generar esta vinculación.
- **Recursos de atención integral** que estén dotados de acompañamiento y atención psicológica. En ellos, existen más posibilidades de que se detecten casos porque se puede generar mayor vinculación y relación de confianza que genere un espacio en el que la mujer pueda comentarlo. En relación a esto, hemos de tener en cuenta también que la detección puede complicarse por cuestiones de deshabilitación social, esto es, usuarias que buscan no “defraudar” al personal técnico, y desean proyectar una imagen de empleabilidad frente a la persona que les está



atendiendo en las sesiones de orientación laboral.

- Además de todo lo expuesto, para poder detectar situaciones de riesgo y casos de prostitución ocasional, **es fundamental que conozcamos los factores de vulnerabilidad que posicionan a unas mujeres en mayor riesgo de ser prostituidas** y que se han expuesto en la página 15. Como profesionales hemos de tener presente estos perfiles especialmente cuando nuestro trabajo lo desarrollamos orientando a mujeres en riesgo de exclusión social.

Lo más habitual es que las mujeres no verbalicen la situación de prostitución ocasional, sino que más bien se suele ocultar completamente o mencionar de forma indirecta. Como orientadores/as laborales, abordar la prostitución de forma directa puede tener como consecuencia la pérdida de la usuaria y, por ello, tendremos que establecer otras estrategias para trabajarlo. Si ha acudido al recurso de empleo, se entiende que la usuaria desea cambiar su situación y proyecta en la consecución de empleo, la oportunidad de cambio y salida. Por tanto, que acuda a servicios de búsqueda de empleo está directamente relacionado con la necesidad del cambio de su situación. Para comprender el proceso en el que se encuentran las mujeres y poder proporcionar una atención de calidad, es necesario tener en cuenta que los malestares ligados a la prostitución van a interferir en el itinerario de inserción laboral ya sea por la baja autoestima, la falta de motivación, el deterioro de la salud, la falta de tiempo para realizar formaciones, etc.



En el estudio *Feminización de la supervivencia y prostitución ocasional* entre muchas de las mujeres en búsqueda de empleo, apareció la necesidad de sentirse escuchadas y humanizadas, no cómo meros números desde recursos que las atienden de forma mecánica sino sentirse reconocidas y apoyadas.

Si se ha realizado un buen encuadre de la intervención y se ha establecido vínculo con la usuaria, se puede perder el miedo a preguntar directamente si ella considera que hay alguna situación o factor que no se haya mencionado y que crea que le puede afectar a su búsqueda de empleo; si existe alguna situación, circunstancia o factor que le genere malestar; o si alguna vez ha vivido alguna situación en la que se haya sentido amenazada, acosada y/o maltratada. Aunque nuestro servicio se centra en la orientación laboral, hemos de informar sobre la importancia que tienen otros muchos aspectos que influyen en la búsqueda de empleo que han de ser identificados para buscar alternativas de manera más eficaz. Si el/la profesional detecta claramente factores de riesgo o sospecha, también puede acercarse al tema con ejemplos de otras situaciones o terceras personas: *en situaciones de necesidad económica hay personas que...*



## **Propuesta concreta: combinar las entrevistas individuales con sesiones grupales**

Además de las entrevistas y sesiones individuales, en los trabajos de prevención serán fundamentales las sesiones grupales con las usuarias, teniendo en cuenta dos formatos:

- Talleres dirigidos por una técnica: en los que se expongan estrategias para detectar ofertas de empleo fraudulentas, haciendo especial hincapié en las ofertas que encubren prostitución; y talleres de búsqueda de empleo en los que se advierta también de otros elementos facilitadores y captadores de la prostitución. En estas sesiones grupales hemos de tener especial cuidado de no caer en estigmatizaciones ni culpabilización de las mujeres prostituidas porque no sabemos si entre las usuarias puede encontrarse una mujer en riesgo de plantearse la prostitución ocasional como forma de supervivencia.
- Sesiones grupales para reflexionar sobre factores que se han de tener en cuenta en la búsqueda de empleo como por ejemplo: cómo se sienten, si se dedicamos un tiempo y un espacio para ellas mismas (para gestionar el estrés y el malestar derivados de las situaciones de desempleo y la preocupación que genera) o la importancia de atender su propia salud (porque el desempleo y la precariedad impactan negativamente en la salud). En estas sesiones se ofrece un espacio donde poder expresarse y compartir experiencias y estrategias.
- Generar grupos de apoyo entre las usuarias que den la posibilidad de que surjan redes de apoyo entre ellas. Especialmente para las mujeres en riesgo de exclusión social y que no cuentan con redes. Por ello, se han de promover grupos de mujeres como grupos de apoyo mutuo en los que las mujeres puedan hablar, compartir experiencias y sentirse escuchadas. Para promover la generación de apoyo entre las usuarias se pueden llevar a cabo talleres de empoderamiento colectivo para mujeres. También podemos promover y coordinarnos (si ya existen) con redes de apoyo comunitarias formales e informales: redes de apoyo en los barrios de las grandes ciudades.



## **Pautas para las sesiones de trabajo individual cuando comen- zamos a identificar que estamos ante un caso de prostitución ocasional:**

Si hay señales o indicadores que nos permiten comenzar a identificar que se trata de un caso de prostitución ocasional pero aún no tenemos la certeza, proponemos las siguientes pautas para la atención:

- Si la infraestructura nos lo permite: entrevistar a la mujer sola en un espacio individual.
- Actitud empática garantizando el mantenimiento de la confidencialidad de la información.
- Mantener la atención a la usuaria sin interrupciones por parte de otras personas.
- Practicar la escucha activa y creer en el relato de la experiencia que nos está transmitiendo.
- Promover un espacio para la reflexión, respetando sus silencios.
- Ofrecer un espacio donde la mujer pueda sentirse libre de culpa y/o estigma social.
- Preguntar acerca de lo que le gustaría hacer no sólo a corto, sino también a medio y largo plazo. Preguntar si tiene alguna preocupación, malestar o circunstancia que puede estar influyendo en el proceso de búsqueda de empleo.
- Seguimiento del caso mediante atenciones sostenidas en el tiempo en función de las necesidades detectadas. No establecer límite de sesiones a la intervención.



El personal técnico formado en esta materia será capaz de detectar casos de prostitución ocasional y poder atender desde una actitud comprensiva y no revictimizadora a las mujeres que se encuentren en estas situaciones, de forma que descargue la culpa o la responsabilidad que a nivel social recae sobre ellas. Los/as profesiones podrán activar mecanismos para proporcionar atención integral a las mujeres, ya sea en su propia entidad si cuentan con ello, o mediante la coordinación y el trabajo en red con otras entidades y con Servicios Sociales. Para ello, se ha de evaluar nuestra situación como profesionales:

*¿Qué recursos tenemos disponibles?*

*¿Contamos con medios para proporcionar atención integral a las mujeres?*

*¿Conozco otros recursos con los que coordinarme y derivar?*

Es probable que haya mujeres que no deseen hablar ni abordar directamente el tema, y hemos de respetar su proceso. Mientras que por otro lado, habrá mujeres que necesiten un espacio seguro donde poder plantearlo y ser escuchadas de una forma en la que puedan descargar la culpabilización que estén sufriendo. La mayoría de ellas viven la situación de prostitución ocasional de forma completamente oculta a las personas de su entorno, y es probable que necesiten encontrar un espacio seguro en el que puedan contarlo, verbalizarlo o, incluso, aquellas que no desean hablar directamente al respecto, encontrar a alguien que se preocupe por cómo se sienten sin juzgarlas, culpabilizarlas, ni estigmatizarlas. Si lo verbalizan, se ha de mostrar comprensión, y agradecer la confianza depositada en nosotros/as. Que sepa en todo



momento que está en un espacio en el que no se le va a juzgar, sino que se trata de trabajar conjuntamente para la mejora de su situación en función de sus necesidades, intereses y expectativas. Hemos de preguntar qué necesidades tiene, en qué le podemos apoyar y favorecer ese espacio de escucha que se puede facilitar a través de preguntas tan sencillas e imprescindibles como un: *¿cómo te sientes en esta situación? / ¿Cómo te sentiste?*

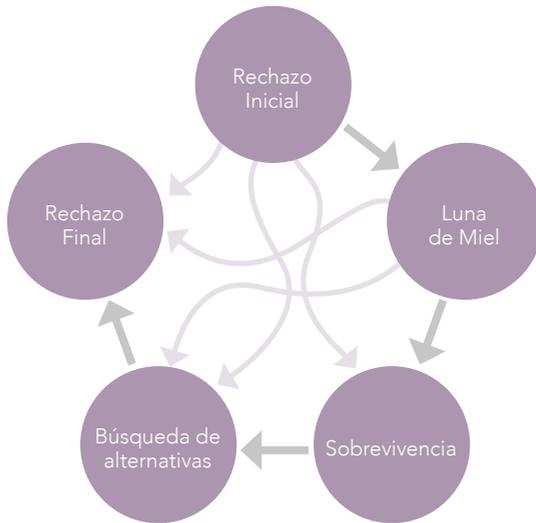
Insistimos en que resulta de gran utilidad que las entidades proporcionen atención integral a las mujeres y se coordine la orientación al empleo con la posibilidad de proporcionar atención psicológica desde una mirada feminista que garantice un espacio de seguridad y confianza.

Las mujeres que recurren a la prostitución de manera ocasional mientras buscan empleo, rechazan que se las identifique con la prostitución, por tanto, hay que ser conscientes en nuestras intervenciones y no caer en simplificar la complejidad de la situación de las mujeres bajo etiquetas preestablecidas desde fuera como pudiera ser "prostituta". Se ha de tener en cuenta la diversidad de experiencias, itinerarios, percepciones y autoconcepto de las propias mujeres y no imponer unas etiquetas o estereotipos que no se corresponden con la autopercepción que tiene la mujer.



Para comprender en mayor profundidad la situación de las mujeres prostituidas (sea de forma ocasional o más permanente), se exponen a continuación las fases por las que puede atravesar, siguiendo la propuesta de María José Barahona Gomariz y Luis Mariano García Vicente<sup>1</sup>:

### Fases que pueden atravesar las mujeres prostituidas:



34

- ➔ **Rechazo inicial:** las primeras experiencias en prostitución frecuentemente generan distintos niveles de rechazo entre las mujeres, porque supone que hombres por los que no sienten deseo ni atracción sexual, accedan a su cuerpo a cambio de dinero.
- ➔ **Luna de miel:** muchas mujeres no atraviesan esta fase. Pero para entender la “luna de miel” hay que partir de la desigualdad de género y de las violencias que atraviesan la vida de

<sup>1</sup> Barahona, María José y Luis Mariano García (2004): Manual de intervención social con mujeres prostituidas. Madrid: Dirección General de la Mujer, Comunidad de Madrid.



las mujeres. Como se explica en el estudio *Feminización de la supervivencia y prostitución ocasional*, el *continuum* de violencias sufridas puede determinar que se “normalice” el abuso para sobrevivir y de forma temporal las mujeres pueden experimentar una percepción relativamente “positiva” de la prostitución frente a la escasez de opciones de empleo digno.

- ➔ **Sobrevivencia:** es la fase que se caracteriza por una especie de estado de resignación, donde establecen mecanismos de subsistencia en prostitución.
- ➔ **Búsqueda de alternativas:** hay intención de cambio aunque puede no ser del todo firme. Es la fase en la que las mujeres comienzan a contemplar las opciones y probablemente a buscar recursos que apoyen en el proceso de cambio.
- ➔ **Rechazo final:** tras un periodo siendo prostituida (para cada mujer tendrá una duración) o tras algún episodio violento o que desencadene una crisis, las mujeres llegan a una fase de rechazo absoluto. En esta fase la motivación para buscar alternativas y salida a esta situación es mayor que en la fase anterior.

El tránsito entre fases no es lineal, cada mujer dependiendo de la experiencia pasará por las diferentes fases y por otras no. Hay que tener en cuenta que las fases son atemporales, el tiempo que dura cada fase depende de cada mujer. Hay muchas mujeres que no atraviesan la fase “luna de miel” y pasan directamente a la fase sobrevivencia, búsqueda de alternativas o rechazo final.



## ¿Cómo trabajar la orientación laboral cuando la mujer ha verbalizado que es prostituida mientras busca empleo?

Una vez que tenemos conocimiento de que la usuaria está siendo prostituida de forma ocasional como forma de supervivencia, mientras se encuentra en búsqueda activa de empleo,

Por otro lado, dependiendo del tiempo que lleven en situación de prostitución ocasional, puede que hayan perdido sus hábitos laborales y haya que trabajar con ellas en este sentido.

Para visibilizar esta violencia contra las mujeres, hemos de poner en marcha mecanismos para sistematizar la información de casos.

36

### Elementos a tener en cuenta en las siguientes sesiones de orientación laboral con mujeres prostituidas de forma ocasional

- No revictimizar, no juzgar. Acompañarla en el proceso en el que desde el cuidado, sea consciente de los riesgos que conlleva esta situación.
- Apoyar y aceptar sus decisiones, comprendiendo las dificultades de salida de esta situación. Respetar su autonomía.
- La importancia de tener a una técnica como profesional de referencia.
- Tener en cuenta que las circunstancias de la usuaria pueden derivar en intermitencia en las sesiones, no asistir a las citas...
- La intervención ha de ser integral: trabajar en red con otras entidades, apoyo psicológico.



- Metodología de intervención: **trabajar las fortalezas desarrolladas**. Para ello, es útil recurrir a situaciones pasadas en las que haya tenido algún problema y reflexione sobre cómo lo solucionó; o pensar sobre qué diría de ella alguien que la conoce; o abordar las competencias que la propia profesional haya detectado en las sesiones (planteando la competencia y argumentando por qué).
- Ajustar los objetivos de la intervención a las necesidades de la usuaria.
- Nuestra orientación laboral con perspectiva de género ha de tratar de salir de los circuitos de empleos feminizados y precarizados. Hay que contemplar intervenciones a corto y a medio/largo plazo. Para algunas de las usuarias, será también adecuado valorar opciones de emprendimiento.
- Trabajar la motivación, la confianza en sí mismas y la mejora de su autoconcepto.

Se ha de trabajar por mejorar la autoestima y el autoconcepto porque es frecuente que tras haber sido vinculadas a la prostitución, tengan una autopercepción negativa que les genere mucha inseguridad que dificulte definir y seguir los objetivos del itinerario de empleo; y que obstaculice tener una mirada a medio largo plazo, porque con la entrada en prostitución ocasional entran también en los circuitos de supervivencia en los que viven al día. Todo ello, puede dar una imagen de baja motivación que no siempre se ajusta a la realidad, desean salir de esa situación pero se enfrenta a las inseguridades, miedos, indefensión aprendida, frustraciones; a los que se suman los elementos estructurales externos como la precariedad del mercado de empleo, que plantea barreras para proyectar una vida más allá de la prostitución ocasional.

**Actitudes que debemos evitar:** banalizar sobre la prostitución; culpabilizar a la mujer; ser paternalistas e imponer nuestros criterios.

Son mujeres supervivientes, que han tenido que enfrentarse a grandes obstáculos y barreras, por tanto, hemos de potenciar las fortalezas que han desarrollado y la resiliencia con la que han hecho frente a las adversidades.



## RECOMENDACIONES PARA ENTIDADES QUE TRABAJAN ORIENTACIÓN LABORAL CON MUJERES:

- Incorporar la perspectiva de género en la formulación de proyectos de intervención en todas sus fases.
- Realizar una atención individualizada integral teniendo en cuenta todos los elementos que van a incidir en su empleabilidad: red social/familiar, recursos económicos, situación psicosocial, etc.
- Tener presentes las necesidades prácticas de las mujeres a la hora de diseñar los itinerarios de inserción Sociolaboral.
- Incorporar en los procesos de orientación acciones de seguimiento para valorar el proceso y los elementos que interfieren.
- Promover programas de atención integral a mujeres con perspectiva de género.
- Formación específica dirigida a profesionales y voluntariado sobre prostitución y trata de mujeres con fines de explotación sexual, desde la perspectiva de género
- Diseñar herramientas de diagnóstico que permitan sistematizar la información para visibilizar el fenómeno de la prostitución ocasional.
- Incorporar herramientas y actividades que posibiliten la prevención de casos.
- Incorporar herramientas y protocolos para actuar cuando se hayan detectado casos, fundamentalmente a través de una intervención multidisciplinar.



- Incorporar en los proyectos de intervención acciones de acompañamiento una vez conseguida la inserción laboral.
- Incorporar actividades que promuevan la salud psicosocial de las mujeres en búsqueda activa de empleo.









**mi!** FEDERACIÓN  
MUJERES  
PROGRESISTAS

 <p>GOBIERNO DE ESPAÑA</p>	<p>MINISTERIO DE SANIDAD, CONSUMO Y BIENESTAR SOCIAL</p>
<p> POR SOLIDARIDAD <b>OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL</b></p>	